

**Hacia el Co-manejo de los Recursos Naturales
En una Región Costera:
El CEBSE en la República Dominicana**

Rosa Lamelas

COMMUNIDAD & *El* MEDIO AMBIENTE: Lecciones del Caribe

Una Serie del Instituto Panos y el Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI).

1. Protected Areas and Community Management

Tighe Geoghegan and Valerie Barzetti, eds.

2. Community Participation in St. Luica

Yves Renard

3. A Collaborative Approach to Monitoring Caribbean Reefs

Allan H. Smith and Yves Renard

4. Hacia el Co-manejo de los Recursos Naturales en una Región Costera: El CEBSE en la República Dominicana

Rosa Lamelas

Este número de Comunidad & El Medio Ambiente: Lecciones del Caribe ha sido una colaboración entre el Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI), el Instituto Panos y el Centro para la Conservación y el Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE, Inc.).

Agradecimientos

El autor agradece al Sr. Omar Ramírez Tejada y al Sr. Miguel Silva por sus aportes al texto. Se agradece la aportación de la Fundación Ford y Hivos hacia esta publicación.

Ilustración de la portada por Marcia Jameson

PROLOGO

El co-manejo es tanto un proceso como el resultado de este mismo proceso.

Los procesos colaborativos de manejo de los recursos naturales deben ser basados en los principios de la participación. Es decir, todos los interesados y afectados por el bienestar del recurso deben contribuir al proceso de tomar decisiones sobre el estatus del recurso y también sobre los beneficios a derivarse del uso del mismo, ahora y en el futuro. A fin de que tal participación se haga realidad, es preciso incorporar a la comunidad en un proceso de investigación caracterizada por la acción participativa, con miras a poder identificar todos los problemas relacionados con el bienestar del recurso y luego analizar las causas de cada problema. Urge que las personas locales se vayan capacitando para poder recopilar información, impulsar el desarrollo organizativo y utilizar los medios e instrumentos legales para así participar plenamente, tanto en el proceso de investigación y análisis como en el de identificar opciones y soluciones.

El co-manejo se define como el resultado del proceso participativo puesto que el co-manejo también es el conjunto de arreglos legales e institucionales, necesariamente flexible y complejo, que pretende integrar, reconciliar y armonizar necesidades y aspiraciones diversas y a menudo conflictivas. El co-manejo es, además, el consorcio que se establece entre agrupaciones e instituciones del gobierno y de la sociedad civil. De la misma manera, es la nueva cultura organizativa que facilita tanto la transparencia y la participación como el manejo descentralizado.

Este tratado no es un estudio sobre el co-manejo, en sí. Más bien documenta el papel que desempeña una ONG, El Centro para la Conservación y el Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE) en el proceso que conduce al co-manejo. Al leer este caso, vemos cómo una organización de la sociedad civil inicia acciones para enfrentar con un problema o un conjunto de problemas. A la vez, consideramos algunos de los vínculos que se pueden establecer dentro de las comunidades; también entre las comunidades y las agencias gubernamentales; y entre los departamentos de un gobierno. Adicionalmente, exploramos la función de las ONGs como facilitadores de los procesos de planificación participativa y manejo de conflictos.

La experiencia del CEBSE nos enseña que no hay una fórmula única para diseñar y establecer arreglos de manejo colaborativo. De hecho, en la región de Samaná todavía faltan arreglos formales entre los individuos afectados y las agencias de manejo. Sin embargo, la experiencia del CEBSE nos demuestra claramente que sí, existen unos pasos indispensables para poder crear las condiciones requeridas por el co-manejo.

Entre las muchas preguntas que surgen a través de este estudio está la de la estructura, y también la de reconocer dónde encajan las organizaciones comunitarias en los procesos de planificación participativa y en los arreglos de manejo colaborativo. El co-manejo exige que en toda iniciativa para la conservación y el desarrollo, las agencias gubernamentales y las ONGs formales comprendan y respeten las organizaciones ya existentes dentro de la comunidad. Más aún, estas mismas agencias y organizaciones deben repensar un concepto que ha sido fundamental para mucho trabajo sobre el desarrollo durante las últimas dos décadas: el de que hay que organizar a la comunidad para que ésta participe. La labor del CEBSE y sus aliados en la región de Samaná nos estimula para explorar estas preguntas. ■

CANARI

Hacia el co-manejo de los recursos naturales en una región costera: El CEBSE en la región de Samaná, República Dominicana

La región de Samaná: conflictos y necesidades

En la República Dominicana ya para la década de 1980, científicos, profesores universitarios y funcionarios de agencias gubernamentales y no-gubernamentales comenzaron a cuestionar la eficacia del modelo convencional de manejo de los recursos naturales. Según este modelo, las autoridades gubernamentales y civiles intentan proteger la biodiversidad designando ciertas áreas naturales como Parques Nacionales y Reservas Científicas Naturales. A las comunidades se les prohíbe el uso de los recursos naturales dentro de los parques y reservas.

Vale aclarar que estas áreas incluyen los hogares y conucos tradicionales de los campesinos locales. La designación de áreas protegidas implica el desalojo de los moradores del lugar y su traslado a tierras que son casi siempre inadecuadas para sus cultivos. Además, las comunidades desalojadas carecen de servicios como agua potable, electricidad, caminos, alimentos y una forma de ganarse la vida.

Al verse enfrentado con esta situación, el ciudadano común se opone a la protección de los recursos y percibe las áreas protegidas como el enemigo. Algunos campesinos, en busca del sustento, invaden otras áreas, protegidas o no; allí talan árboles, comercializan ilegalmente con

especies endémicas o en peligro de extinción, queman grandes extensiones de bosques u obstaculizan su regeneración natural cortando los árboles nuevos.

Los que estudiaban este modelo habían observado que las áreas naturales protegidas sufrían serios daños a la vez que contribuían al aumento de los problemas sociales, incluyendo el desempleo, la emigración, la prostitución y crisis familiar. Ya no tenía sentido “preservar” áreas naturales que se necesitaban para un desarrollo económico sostenible. Había que encontrar un modo de conservar y manejar estas áreas, tomando en cuenta las necesidades de la gente. ¿Existiría un modelo de manejo eficaz que aportara al desarrollo cultural y socioeconómico del pueblo a la vez que conservara los recursos?

Durante aquel período de cuestionamiento en torno al manejo de los recursos naturales, la Bahía de Samaná y su entorno dentro de la misma región el Parque Nacional Los Haitises se convirtieron en focos de atención para la comunidad ambientalista del país. Los Haitises fue el primer Parque Nacional con un programa de visitas e interpretación para el pueblo. Siendo ésta el área protegida más concurrida por la población dominicana, los múltiples problemas de la gente afectaban al

Parque directamente. Los Haitises iba en deterioro.

En la Bahía de Samaná, conocida por su industria de pesca de camarones, casi todas las especies de pesca se veían sobreexplotadas. Así mismo, los problemas de contaminación y sedimentación amenazaban la salud ecológica del entorno marino. Por iniciativa de un canadiense, nació una industria de observar ballenas en la Bahía (1985), y el turismo siguió creciendo sin mucha planificación. Simultáneamente, se oían rumores de inminentes exploraciones petroleras en la zona.

En este contexto, varias personas del sector ambiental que laboraban en universidades, en la Dirección Nacional de Parques y en organizaciones conservacionistas más colaboradores españoles que habían venido a la República Dominicana a trabajar con el plan de manejo del Parque Nacional Los Haitises comenzaron a promover el establecimiento de una Reserva de la Biosfera en la región de Samaná. Procuraban ensayar un nuevo modelo de manejo de los recursos naturales. Mediante el mismo, las comunidades participarían activamente en todo el proceso de manejo junto al sector oficial, el sector privado, los científicos y las organizaciones no-gubernamentales (ONGs). Como parte del proceso de establecer una Reserva de la Biosfera, los seres humanos se convertirían en el eje de las políticas medioambientales.

Los planes para la nueva Reserva fomentaban el desarrollo sostenible y contaban con la participación de las comunidades en los procesos de planificación y manejo. A largo plazo, estas comunidades se beneficiarían del uso controlado de los recursos naturales. A la vez, compartirían la responsabilidad de su conservación con representantes de varios sectores económicos, incluyendo el turismo, la pesca, la agricultura y la minería; también con representantes de las

escuelas, los grupos comunitarios, los sectores gubernamentales y las ONGs.

Mientras se planificaba el establecimiento de la Reserva de la Biosfera, nació el concepto de la Región de Samaná. La misma abarca cinco municipios (Samaná, Sánchez, Las Terrenas, Miches y Sabana de la Mar) en los alrededores de la Bahía de Samaná. La región incluye la península de Samaná, la Bahía de Samaná, el Bajo Yuna, Los Haitises y la planicie costera que se extiende desde Sabana de la Mar hasta Miches.

*Mapa del area del proyecto
(no está a escala)*

Nace el co-manejo en la región de Samaná

Para poder definir, estructurar y ensayar un modelo de manejo distinto al convencional, era preciso que alguien dirigiera u orientara el proceso. En toda la región, no existía ninguna organización ni grupo comunitario que pudiera impulsar el cambio deseado. Fue necesario crear una ONG que se estableciera en Samaná. La misma tendría el doble fin de concientizar a las comunidades sobre el valor de los recursos naturales de su región y facilitar la participación de estas comunidades en el proceso de diseñar estrategias de desarrollo sostenible. Con esta encomienda, en el 1991 nació el Centro para la Conservación y el Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno: CEBSE, Inc.

La misión principal del CEBSE fue la de promover la conservación y el aprovechamiento sostenible de los

recursos naturales y culturales de la Bahía de Samaná y las regiones naturales que la rodean, con la participación activa de las comunidades.

En el 1991, el término “co-manejo” aun no se utilizaba. El enfoque del CEBSE fue, simplemente, el de educar e integrar a las comunidades en los procesos de identificar, conservar y desarrollar los recursos naturales de la zona. A medida que iban desarrollando el trabajo, los técnicos e investigadores del CEBSE percibían la necesidad de que participaran no sólo las comunidades tradicionales de la región, sino también los empresarios, los grupos de base, el gobierno, otras ONGs y la ciudadanía en general. Mediante la participación, varios integrantes de estos sectores llegaron a compartir la meta de trabajar todos

unidos para analizar sus problemas y necesidades, establecer prioridades, visualizar soluciones y tomar acción. A la vez, pudieron comprobar que la diversidad de sus vivencias y puntos de vista generaba alternativas y soluciones muy creativas y eficaces.

Ya para el 1993 la filosofía y el trayecto de trabajo del CEBSE se habían convertido en lo que hoy se reconoce como el co-manejo, fundamentado en el fortalecimiento de las comunidades, su plena participación en el manejo de los recursos naturales, y la colaboración institucional. Como parte del proceso de co-manejo, el CEBSE promovió el consenso como estrategia para identificar y resolver los problemas. Así aseguró que todos los participantes se sintieran más responsables, más comprometidos y más identificados con el éxito de las alternativas y soluciones escogidas.

Obstáculos y oportunidades

Como organización, el fuerte del CEBSE fue su firme compromiso con la integración de múltiples sectores de la población en los procesos de manejo. Además, el CEBSE contaba con expertos en cabildeo, planificación, biodiversidad, legislación, pesca, botánica y biología marina. Todos conocían la región de Samaná y sus problemas, y de alguna forma habían trabajado hacia la búsqueda de soluciones en sus respectivos campos. Tenían claras sus metas.

Sin embargo, los integrantes del CEBSE provenían de la ciudad de Santo Domingo, lejos de Samaná. Además, aunque éstos contaban con amplios conocimientos en el campo ambiental, ninguno había tenido experiencia en la participación comunitaria ni en el campo del trabajo social.

Al CEBSE comenzar su labor, se notaba que los samaneses poseían un gran orgullo y sentido de identidad cultural para con sus antepasados y la historia de la zona. Sin embargo, dentro de la región, existía muy poca organización formal a nivel comunitario. Las agrupaciones existentes (federaciones de campesinos, clubes de madres, asociaciones de pescadores y grupos barriales) tendían a asumir una actitud pasiva o individualista ante los problemas que les aquejaban.

A nivel nacional, cabe mencionar que a finales del siglo XX, la República Dominicana cuenta con un ambiente político inestable. Los funcionarios son cambiados con mucha frecuencia y, por lo general, no se les da la debida continuidad a los compromisos contraídos con administraciones anteriores. Además, hay que contar con que los presupuestos aprobados para desarrollar los trabajos casi nunca llegan completos. Comúnmente, se recibe

de un 30% a un 50% de lo asignado, lo cual alcanza para pagar el personal que, en muchos casos, no está capacitado para resolver los problemas que enfrenta. Por ende, las instancias oficiales son muy débiles. Por otra parte, los caóticos procesos electorales pueden paralizar totalmente cualquier proyecto o actividad. Reinan el partidismo y la militancia política por lo que una falta de diplomacia puede traer graves consecuencias. Estas realidades afectan todas las iniciativas de co-manejo que se dan en la República Dominicana. No obstante, el CEBSE se afana por que las instituciones del gobierno se integren al proceso de analizar los problemas locales e identificar, en conjunto, las posibles soluciones.

Algunas de estas instancias participan sin integrarse plenamente al proceso de co-manejo. La mayoría suele enviar representantes a reuniones, talleres, charlas y conferencias para que éstos asistan como invitados o espectadores. No se comprometen ni le dan seguimiento a ninguna acción propuesta. Las excepciones son la Dirección Nacional de Parques, la Marina de Guerra, el Departamento de Vida Silvestre, y el Departamento de Inventario de Recursos. Estas instancias públicas han manifestado cierto grado de interés y compromiso, aportando a la realización de estudios y otras acciones. Sin embargo, la situación está lejos de lo ideal.

Una estrategia, un proceso

Los integrantes del CEBSE sabían que su primera actividad oficial debería estimular una participación amplia para

resolver aunque fuera de forma parcial algún problema dentro de poco tiempo. Escogieron organizar una limpieza de playas.

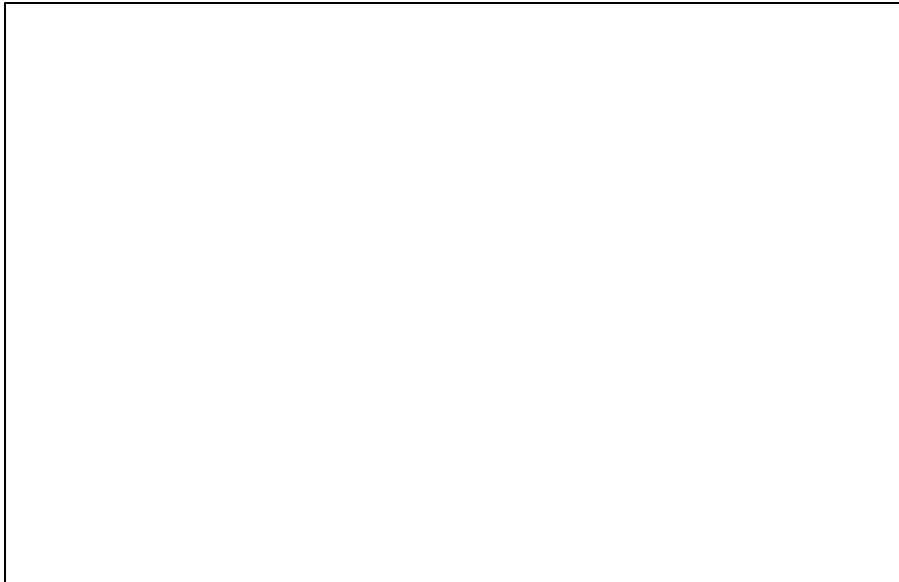
La primera limpieza de playas auspiciada por el CEBSE logró motivar y movilizar diversos sectores sociales hacia la resolución de un problema que les preocupaba a todos: la basura en las playas de un pueblo turístico. Mediante esta actividad, el CEBSE se dio a conocer en poco tiempo y creó confianza dentro de las comunidades de la región. Además, los resultados de la limpieza fueron visibles inmediatamente. El orgullo de haber contribuido a resolver un problema animó a los participantes para seguir trabajando juntos.

Las comunidades conocieron al CEBSE como una organización neutral, tanto religiosa como políticamente. Este factor facilitó la participación de diversos sectores algunos históricamente antagonicos que nunca se habían reunido. Por primera vez se veían sentados en una misma mesa ricos y humildes, pescadores e inspectores de Recursos Pesqueros, feligreses de iglesias encontradas y miembros de partidos políticos opuestos para discutir sus problemas y las posibles soluciones. El CEBSE hizo las veces de árbitro y facilitador del diálogo, venciendo así un obstáculo significativo.

Como parte de su estrategia para integrar a todos los sectores sociales en el proceso de co-manejo, el CEBSE creó una estructura compuesta de cuatro programas:

1. Conservación de especies y ecosistemas amenazados;
2. Ordenamiento de sectores económicos prioritarios (pesca, turismo y agropecuaria);
3. Educación ambiental y participación comunitaria; y
4. Coordinación y apoyo interinstitucional.

Los técnicos e investigadores del CEBSE iniciaron los trabajos del programa de Conservación haciendo inventarios biológicos y caracteriza-



*Limpieza de playas, Samaná.
(CEBSE)*

ciones socioeconómicas y culturales. Pretendían crear una base de datos que abarcara los diversos conocimientos necesarios para poder promover el sabio manejo de la región. A la vez, iban documentando todo lo que descubrieron sobre los usos que se les daban a los diversos recursos naturales de Samaná, desde las estrellas de mar hasta los bejucos del monte. Así pudieron identificar cuáles de éstos generaban beneficios económicos. También lograron determinar cuáles recursos se encontraban amenazados por la sobreexplotación, con el fin de desarrollar una estrategia para su uso sostenido.

Como parte del programa de Conservación, los investigadores y técnicos del CEBSE colaboraron con los residentes de varias comunidades para realizar un estudio etnobotánico. Este fue diseñado para recopilar información sobre las prácticas culturales de los samaneses para con las plantas de la región. Como parte del estudio, los participantes identificaron varias especies amenazadas. Luego, los integrantes del CEBSE diseñaron otra investigación para identificar los hábitats de dos especies de bejucos utilizadas en la confección de trampas

de pesca, canastos para recoger cosechas agrícolas, tientos para plantas, y otros objetos de utilidad local y urbana. Esperan identificar el territorio y las formas en que estas plantas se reproducen para luego organizar un proyecto de uso sostenible. A largo plazo, el mismo debe contribuir al ingreso de familias de escasos recursos.

El programa de Ordenamiento de sectores económicos comprende la realización de estudios diagnósticos sobre los sectores de pesca y turismo. Mediante un proceso participativo que incorporó a cientos de personas, los integrantes del CEBSE lograron articular los problemas principales, identificar las políticas recomendables para conducir a sus soluciones y señalar cuáles personas y grupos de personas debían participar en la resolución de estos problemas de manera coordinada. Esta información formó la base de un documento titulado "Estrategias de manejo integrado."

Como parte del mismo programa, se organizó un estudio participativo sobre los conocimientos y experiencias de la campesina samanesa para con el manejo y la explotación económica de los

recursos naturales. Aunque todos los participantes aprendieron a través de este intercambio, el mismo fue especialmente valioso para los integrantes del CEBSE, quienes fueron expuestos al lenguaje utilizado por las campesinas al hablar de los recursos naturales. También aprendieron mucho sobre los usos de éstos y sobre su importancia en la economía local.

Luego los compañeros del CEBSE armaron el programa de Educación ambiental y participación comunitaria, el cual fue diseñado como soporte a todos los demás programas. Al comenzar el proceso, el CEBSE adquirió y capacitó a nuevo personal en el campo de participación comunitaria con la encomienda de impulsar la formación de varios comités comunitarios.

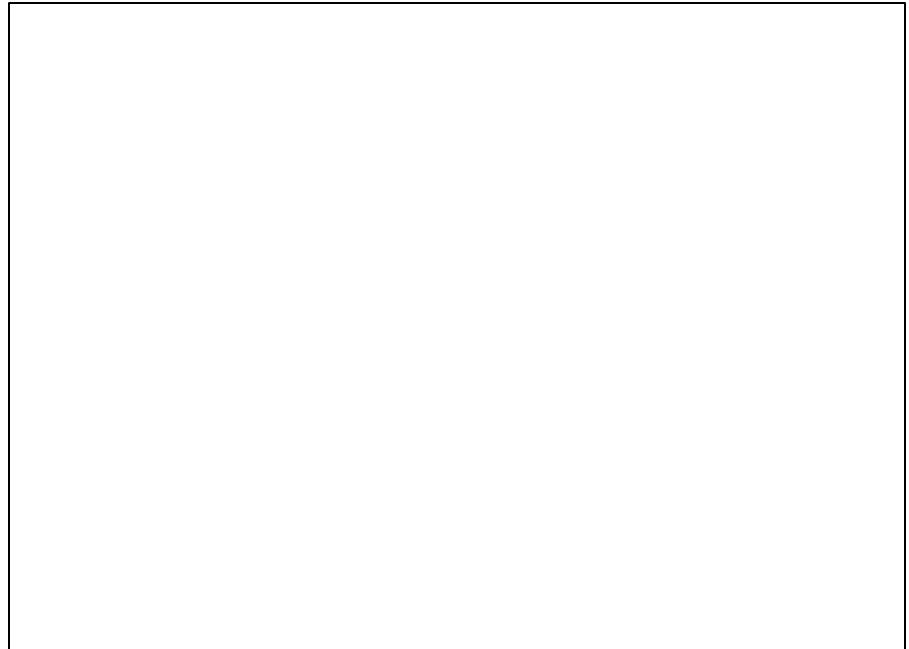
Hasta el día de hoy, como parte de este programa, los integrantes del CEBSE comparten sus hallazgos en diversas áreas de investigación con los maestros y profesores de la región. Estos se los enseñan a sus alumnos. A través del tiempo, algunos estudiantes son escogidos para participar en el programa de pasantías. Mediante la pasantía, cada participante desarrolla un tema mediante estudios formales e investigaciones realizadas en el campo. Al dominar bien el tema escogido, el o la estudiante ofrece charlas y presentaciones educativas en su barrio o en otros colegios. La pasantía también provee oportunidades de utilizar instrumentos de trabajo profesional incluyendo cámaras fotográficas, equipos de video y computadoras. El proyecto de pasantías ha contribuido a concientizar al samanés sobre las riquezas naturales que lo rodean, especialmente entre los jóvenes que antes expresaban que en Samaná: no hay nada y que el futuro está fuera, en la ciudad o en el extranjero.

Finalmente, los integrantes del CEBSE comenzaron a trabajar el programa de Coordinación y apoyo

interinstitucional. Este proceso incluye la colaboración con otras ONGs identificadas con la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible.

Específicamente, el CEBSE se unió al Grupo Jaraguá y a la Fundación Loma Quita Espuela para poder asumir posiciones en conjunto frente a problemas de interés común y, a la vez, fortalecerse mutuamente a nivel administrativo.

El cabildeo a nivel nacional representa otra iniciativa de importancia dentro de este programa. El mismo incluye desde campañas amplias abarcando desde la protección de los arrecifes y manglares hasta la firma de convenios internacionales, incluyendo el tratado de MARPOL y la Convención Internacional de la Biodiversidad.



*Investigación participativa.
(CEBSE)*

Los elementos del trabajo: diseño, acción y aprendizaje

La recopilación de información

Según la estrategia del CEBSE, para poder alcanzar los objetivos de co-manejo, fue necesario conocer más a fondo los recursos naturales y humanos presentes en la región. Un equipo integrado por 24 técnicos e investigadores ha logrado incorporar a los usuarios de los recursos estudiados en un proceso de investigación participativa. En conjunto, los investigadores del CEBSE y sus colaboradores recopilamos datos sobre:

- la ubicación, los impactos antrópicos y los usos dados a los *recursos marinos*, incluyendo los manglares, los arrecifes de coral, las praderas de yerba marina, las playas y otras tierras costeras;
- los hábitats, el estado de las poblaciones y los efectos antrópicos sobre la *fauna terrestre* y marina, incluyendo las aves, los peces y mamíferos marinos, los anfibios y los

reptiles;

- los ecosistemas críticos y el estado de las poblaciones de la *vegetación*;
- los usos dados a las plantas por las comunidades; es decir, la *etnobotánica*;
- *las características históricas, socioeconómicas y culturales* de las comunidades humanas de la región.

El CEBSE y sus aliados también realizaron estudios diagnósticos para evaluar los problemas y las necesidades, los niveles de educación y organización, y los patrones de trabajo y comercialización dentro de:

- *el sector pesquero*;
- *el sector de turismo*;
- *la educación ambiental*;
- *el saneamiento ambiental*, especialmente la contaminación microbiológica del mar;
- *las comunidades*, en cuanto a su

participación en el manejo de los recursos naturales de la región.

El equipo de trabajo del CEBSE presentó a las comunidades toda la información recopilada mediante charlas, reuniones y talleres, con el objetivo de que las personas y agrupaciones locales pudieran contribuir más activamente en el proceso de planificar el desarrollo regional. Los técnicos e investigadores del CEBSE también se beneficiaron de las charlas y talleres al poder confirmar datos, corregir errores y de otras formas enriquecer la investigación. Estos intercambios también sirvieron para abonar el programa de *Educación Ambiental y Participación Comunitaria*.

Durante el proceso de recopilar datos, lo más difícil fue convencer a los científicos que la participación de la gente es más importante que la precisión de los datos. Al principio, los investigadores se resistieron a cambiar sus prioridades y métodos de

trabajo. Pero a través del tiempo han podido ver las ventajas de priorizar el análisis del proceso sobre los resultados de la investigación.

La incorporación de las comunidades e instancias locales en el proceso de recopilar datos se ha dado a diferentes intensidades. Cuando la información buscada es de una naturaleza muy técnica como lo es, por ejemplo, en los estudios de biología marina sobre los arrecifes de coral, los manglares y la línea de costa las comunidades e instancias locales juegan un papel menor; pero siempre actúan como facilitadores, suministrando información o facilitando los trabajos. Por lo general, los esfuerzos del CEBSE por recopilar datos en conjunto con las comunidades de la región han sido fructuosos y halagadores.

La formación de comités comunitarios

Los problemas que aquejan la región de Samaná son muchos y el CEBSE no puede abordarlos todos. Debido a la carencia de organizaciones comunitarias dinámicas en Samaná, el CEBSE se planteó la formación de un comité comunitario en cada municipio.

Como parte de su estrategia, el CEBSE contrató como promotores comunitarios a tres personas reconocidas como líderes en los municipios de Samaná, Sánchez y Sabana de la Mar. Cada promotor fue responsable de impulsar la creación de un comité comunitario en su municipio y de apoyar su desarrollo mediante la articulación de misiones y objetivos, la planificación estratégica y la gestión de recursos económicos. Los promotores lograron su meta, contribuyendo a la formación de: El Comité para el Bienestar y Desarrollo de Samaná (COBIDES), La Sociedad Pro Desarrollo Ecológico de Sabana de la Mar (SOPRECO) y El Comité

L recolección de datos sociales: un proceso ejemplar

Entre los proyectos del CEBSE, el proceso de recopilar información socioeconómica y cultural ha sido el más exitoso. Al comenzar, los técnicos e investigadores del CEBSE contaban con amplia experiencia, pero sólo conocían los métodos convencionales de recoger datos. No obstante, aceptaron el reto de probar la investigación participativa, un nuevo método de trabajo en el campo. Luego de planificar sus primeros trabajos desde la capital, presentaron sus planes a las escuelas, profesores, estudiantes, síndicos y gobernantes de Samaná, y lograron motivarlos a integrarse activamente en la recopilación de datos.

Los integrantes del CEBSE ofrecieron adiestramientos sobre el uso de las encuestas y sobre análisis y codificación de datos a varios estudiantes, profesores y a los alcaldes pedáneos de la región. Estos aplicaron las encuestas requeridas por la investigación y aportaron a la codificación e interpretación de los resultados. Luego, mediante charlas, reuniones y talleres, los investigadores del CEBSE presentaron sus hallazgos a las comunidades para que el pueblo pudiera contribuir más activamente en el proceso de planificar el desarrollo regional. Estas presentaciones enriquecieron el trabajo de los investigadores, pues durante las reuniones, recibieron la corrección y confirmación de los datos por parte de los integrantes de cada comunidad. Mediante este mismo proceso, los participantes de las comunidades iban viendo las diversas maneras en que podrían incorporar sus ideas y vivencias en la planificación del desarrollo regional.

Durante el segundo año, este equipo de investigadores se integró al equipo de botánicos, al éstos realizar un estudio multidisciplinario sobre la utilización popular de las plantas de la región.

Para el tercer año, el CEBSE trabajó unido a las comunidades en los diversos parajes y municipios de interés. Cada investigador se integró a una comunidad, y así llegó a conocer las escuelas, los empresarios y los oficiales gubernamentales. A la vez, el pueblo se integró de lleno al equipo de investigación. Estudiantes, maestros, alcaldes, síndicos y otros miembros de la comunidad aportaron información sobre su historia, costumbres, problemas y necesidades. Ya para esta etapa las comunidades e instancias locales habían colaborado en el diseño de un índice de contenido que servía de guía sobre los tipos de información más útiles al pretender manejar las áreas determinadas. También contribuyeron a la elaboración de mapas y planos que fueron integrados al documento técnico final.

Comunitario Sancho (COMUSA). Cada comité tiene su propia agenda, según las necesidades y prioridades locales.

Los comités comunitarios se han integrado a todo el proceso de recoger y difundir información sobre los recursos naturales de su entorno. Además, los comités han coordinado actividades incluyendo:

- reuniones para identificar problemas y planificar actividades,
- limpiezas de playa,
- el monitoreo de la calidad de agua en los ríos,
- la instalación de tanques para el recogido de basura en coordinación con los ayuntamientos,
- la preparación de áreas recreativas,
- la participación en concursos de arte ambiental,

- el desarrollo de huertos comunitarios, y
- talleres y cursos de salud abarcando desde cómo administrar los primeros auxilios hasta cómo prevenir el SIDA.

De la misma forma, los comités se incorporaron plenamente al programa de Ordenamiento de los sectores económicos prioritarios. Como integrantes de este programa, han colaborado con el CEBSE, con el sector educativo de la región y con varias agencias gubernamentales para articular un plan de manejo y asumir responsabilidades hacia la identificación y solución de problemas en los sectores de pesca, turismo y agropecuaria. Actualmente el CEBSE canaliza modestos recursos hacia este programa con el fin de planificar y ejecutar otros compromisos asumidos como parte del Plan de Manejo Regional.

A raíz de la iniciativa para crear tres comités comunitarios, se ha despertado un movimiento organizativo en toda la región. El mejor ejemplo es el de la proliferación de grupos y asociaciones barriales. La gente ha visto que tiene sentido organizarse, que puede participar activamente en los procesos de cambio y desarrollo, y que sus objetivos se pueden alcanzar a corto plazo.

El proceso de crear los comités comunitarios no fue igual en todos los municipios; tampoco fue nada sencillo. En gran medida, el éxito de tal proceso se debe a que los integrantes de los comités fueran personas genuinamente motivadas e interesadas en tomar acción. Además, es preciso que quien dirija tal organización sea una persona abierta que fomente la integración y la participación de todos por igual. Idealmente debe ser una persona de la localidad, un líder conocido y respetado.

Cabe decir que los promotores se integraron a sus comunidades tan completamente que fueron percibidos como un miembro más del grupo, y no como empleados del CEBSE. Esta identificación del promotor con su comunidad representa innumerables ventajas, pero también conlleva conflictos de intereses al promotor verse obligado a despojarse de su identidad de empleado del CEBSE a la hora de representar al comité.

La asignación de un promotor comunitario a cada comité es una medida provisional. El CEBSE ha retirado a los promotores asignados a los comités en Samaná, Sánchez y Sabana de la Mar para que éstos se dediquen a trabajar con nuevos grupos. A fin de mantener la independencia de cada comité, ahora le corresponde al CEBSE ofrecer asistencia y asesoría cuando le sean requeridas y dejar que cada grupo ejecute su propia agenda.

El proceso de un comité comunitario

El CEBSE comenzó a trabajar unido a los comités comunitarios de Samaná a raíz de su primera limpieza de playas, realizada en 1992. Con el apoyo de las comunidades locales, el CEBSE ofreció orientación a varios sectores de la ciudad, facilitando así la formación del Comité Samanés de Limpieza de Playas, que se encargó de organizar la actividad.

La participación del pueblo samanés fue muy amplia y el éxito del comité fue tal que sus integrantes decidieron seguir trabajando juntos de forma más continua. Comenzaron a laborar para resolver problemas tales como la contaminación de los ríos, el ruido urbano y las deficiencias en el servicio de energía eléctrica. También trabajaron proyectos bio-culturales. Por ejemplo, cuando una ballena jorobada murió y quedó varada en la costa sur de la península, a un integrante del CEBSE se le ocurrió rescatar los huesos para amarrar el esqueleto en Samaná. (Aunque la región es visitada por las ballenas jorobadas, no había murales ni monumentos que hicieran referencia visual a la conexión entre Samaná y las ballenas.) Los habitantes de Samaná ayudaron en el rescate y tratamiento de los huesos y una plaza fue construida con el fin de ser la nueva morada del esqueleto una vez esté amado.

Mientras laboraban por tantas mejoras, los integrantes del comité adoptaron como nombre El Comité para el Bienestar y Desarrollo de Samaná (COBIDESA). No tenían una junta directiva sino que se formaban comisiones de trabajo de manera espontánea según los problemas que enfrentaban.

COBIDESA fue constituido para servir de foro abierto sobre los problemas de la comunidad y también para proveer posibles soluciones a los mismos. Al carecer de una estructura sólida, la membresía era inestable y no se les daba seguimiento a las actividades. Al grupo le faltaban estatutos, una filosofía y un plan de trabajo claro. En vista de que no funcionaba con mucho éxito, el CEBSE contrató a un promotor comunitario responsable de rescatar la iniciativa original o formar un nuevo comité que se mantuviera activo.

A partir de la intervención del promotor, la situación mejoró. Este ayudó a los integrantes del COBIDESA a trazar metas alcanzables y dar continuidad a los trabajos. Hoy día esta agrupación, reconocido y respetado por las autoridades locales, funciona como un comité comunitario independiente con agenda propia y prioridades definidas. El promotor comunitario que tanto hizo para fortalecer a COBIDESA, actualmente impulsa la formación y participación de otros grupos locales.

Un plan de manejo regional

Todo el esfuerzo para buscar datos y formar los comités comunitarios se ha dirigido hacia la elaboración de un plan de manejo regional, con miras a crear un futuro sostenible. Para lograr este plan, es esencial la plena participación de las comunidades locales, las agencias gubernamentales y las ONGs de la región.

El plan de manejo regional es el fruto de un amplio intercambio de información e ideas. Fue elaborado mediante un compartir tanto de metas como responsabilidades. Al activar el plan, se procura demostrar que los recursos naturales se pueden conservar sin desalojar a las comunidades locales, y que la conservación y el desarrollo pueden y deben ir unidos de la mano.

Durante 1994 y 1995 el CEBSE concentró sus esfuerzos en la

elaboración de estrategias para cada sector económico de la región. Los investigadores y técnicos del CEBSE divulgaron a las comunidades toda la información recogida a través de los estudios diagnósticos y los proyectos del programa de educación ambiental y participación comunitaria. Luego incorporaron a las comunidades en la identificación de problemas y alternativas.

Como parte del proceso, representantes de los sectores de pesca, turismo y educación se reunían con los grupos comunitarios para juntos elaborar propuestas preliminares abarcando estrategias de desarrollo regional. Estas propuestas fueron discutidas, analizadas, corregidas y ampliadas durante una serie de talleres dirigidos a cada sector. Mediante los talleres, los integrantes del CEBSE se esforzaron

por lograr el consenso entre las autoridades locales y los representantes de cada sector.

Luego, los grupos comunitarios se unieron a los sectores de turismo, pesca, educación ambiental y participación comunitaria para elaborar los detalles de las estrategias de desarrollo. Estas estrategias fueron presentadas y discutidas nuevamente en un foro comunitario, donde se les dio la aprobación definitiva.

Finalmente, cada estrategia sectorial fue integrada a un documento de trabajo conocido como el Plan de Manejo Regional, el cual expone los problemas, las posibles soluciones y los actores responsables de realizar los cambios requeridos para lograr el desarrollo sostenible.



Estrategia de pesca

En la región de Samaná, el acceso a la tierra es limitado. Por lo general, este recurso está en manos de grandes terratenientes o del estado, y las tierras del estado son de vocación forestal, no aptas para la agricultura. La situación actual del sector pesquero en la Bahía de Samaná es producto tanto del fácil acceso a los recursos pesqueros como de las pocas alternativas económicas que existen para las comunidades de la región. Muchos samaneses se dedican a la pesca como actividad económica. De hecho, el 34% de todos los pescadores del país residen en Samaná. Sin embargo el uso de los recursos pesqueros no está controlado. Además, los pescadores tienden a actuar de forma individualista para beneficiarse a corto plazo. Por lo tanto, desde el 1980, el



*Pescadería recibiendo camarón, Sánchez.
(CEBSE)*

rendimiento pesquero se ha reducido en casi el 80%. Durante los últimos 17 años, las poblaciones pesqueras explotables y el ingreso de productores y comerciantes han disminuido dramáticamente.

Como respuesta a esta situación, el CEBSE encabezó un proceso para buscar alternativas de desarrollo con la participación de los pescadores, las pescaderías, los investigadores y las instancias oficiales del sector. La estrategia creada por todos pretende:

1. Facilitar que la pesca se realice de forma más eficiente para poder generar más ganancias sacando la misma cantidad de peces o menos;
2. Explorar nuevos lugares y nuevos artes de pesca;
3. Hacer cumplir los reglamentos, leyes y decretos dirigidos a la conservación del recurso pesquero;
4. Fomentar un grado mayor de organización en cuanto al manejo de los equipos, los ingresos, las inversiones y la pesca misma entre los sectores pesqueros civil y oficial;
5. Elaborar estrategias para una comercialización más eficiente del pescado;
6. Promover alternativas económicas a la pesca que sean sostenibles;
7. Facilitar acceso al crédito y al financiamiento para los pescadores;
8. Conformar una instancia de co-manejo, donde converjan todos los sectores involucrados en la pesca para juntos tomar decisiones y llegar a acuerdos sobre el desarrollo y el manejo de los recursos pesqueros de la región.

Todos estos proyectos dependen del fortalecimiento del sector pesquero oficial como condición indispensable para poder hacer cumplir las leyes y desarrollar un manejo adecuado de las pesquerías con participación de la comunidad.



Estrategia de turismo

Actualmente, el turismo representa la fuente principal de ingreso en Samaná. Así mismo, esta industria que parece crecer con cada día que pasa es la que más impacta la población local y los recursos naturales. La oferta turística de Samaná está basada en sus recursos naturales, y se habla mucho de promover un turismo que apoya el bienestar de éstos. Sin embargo, son muy pocas las actividades que se podrían calificar de ecoturismo. Por lo general, el turismo local se caracteriza por la proliferación de los paquetes todo incluido y la inversión extranjera.

Como parte del proceso participativo de investigación, los siguientes problemas fueron identificados con relación al sector turístico de la región de Samaná:

- la base legal y las leyes del sector turístico son confusas;
- no se aplican los reglamentos y leyes de forma consecutiva;
- algunas actividades e instalaciones turísticas perjudican los recursos naturales;
- la infraestructura de servicios del sector turístico es insuficiente y está en pobres condiciones;
- hacen falta programas adecuados de capacitación para el personal de la industria;
- el producto turístico es poco variado considerando la diversidad de los recursos naturales de la región;
- Samaná no se reconoce como un destino turístico individual con identidad propia a nivel internacional;
- se necesita información clara y precisa para el visitante;
- algunas actividades e instalaciones turísticas propician conflictos relacionados con el uso del espacio y los recursos.

La estrategia de turismo sintetiza las opiniones de diversas organiza-

ciones e individuos que trabajan en el sector, sobre los problemas que existen y cómo solucionarlos. El documento identifica las políticas que deben ser implantadas por el estado para poder enfrentar cada uno de estos problemas. A la vez, describe las acciones que deben ser ejecutadas por iniciativa propia del sector privado, grupos comunitarios, autoridades locales y organizaciones no gubernamentales. Los que trabajaron para desarrollar esta estrategia opinan que la co-ejecución de esta estrategia es la manera más efectiva y eficiente de resolver los problemas.

Proyecciones para los sectores prioritarios

En colaboración con el sector de turismo, el CEBSE impulsa el fortalecimiento de las comunidades rurales para el manejo del *ecoturismo* local. Ya se han ofrecido talleres para mejorar el trato al turista y estimular el interés por desarrollar actividades ecoturísticas en la región. Han participado guías turísticos, compañías de turismo, estudiantes, personal de hoteles y empleados de compañías de transporte marino. Hasta se ha logrado que grandes grupos hoteleros participaran en proyectos de ecoturismo, colaborando en el desarrollo de un parque marino en la costa norte y en la limpieza de varias playas.

Para el futuro, el CEBSE cuenta con la participación de las comunidades para crear dos senderos ecoturísticos en Samaná. La prioridad es integrar a los pobladores locales al manejo sabio de los recursos naturales. Además de los senderos, se elaborarán folletos informativos y otro material educativo para los turistas, y se coordinarán actividades junto a las autoridades locales y nacionales.

En el sector de *pesca* se está trabajando para recopilar las estadísticas pesqueras de la Bahía de

Los proyectos demostrativos: hacia el ecodesarrollo

A fin de potenciar el ecodesarrollo y el uso sostenible de los recursos naturales en la región de Samaná, el CEBSE recibe ayuda internacional para desarrollar proyectos demostrativos; éstos son empresas ejecutadas por grupos organizados de la región. Mientras generen recursos económicos, estas empresas deben contribuir a evitar, disminuir o resolver un problema relacionado con la zona costera de la región.

Durante el 1996 se hicieron los contactos preliminares con las comunidades y las autoridades municipales. En el 1997, se formaron comisiones en cada municipio para evaluar las diferentes propuestas y para seleccionar las que cumplan con los requisitos. Como parte del proceso de evaluación, las comisiones someterán las propuestas elegidas a estudios de factibilidad económica y ecológica antes de elegir los proyectos que recibirán apoyo económico. Las propuestas seleccionadas deben demostrar cómo la empresa promoverá el desarrollo económico, social y cultural a la vez que ayude a conservar el medio ambiente.

Los grupos cuya propuesta sea aprobada recibirán el financiamiento necesario para iniciar su empresa. Además contarán con asistencia técnica o administrativa, y recibirán supervisión durante el primer año. A cambio, los grupos deberán rendir informes de su progreso. Si al cabo de este tiempo la empresa logra mantenerse y recibir beneficios económicos, quedará en libertad para desarrollar sus trabajos en pro del ecodesarrollo.

Aún no podemos presentar ejemplos de éxitos o de limitantes, pero la idea ha sido bien acogida por las comunidades, que están deseosas de tomar las riendas de su propio desarrollo.

Samaná y para capacitar y fortalecer la organización de los pescadores. El co-manejo pesquero representa un reto serio. La recolección de estadísticas ha sido todo un éxito, pero no así la capacitación, sobre todo por el bajo nivel educativo del pescador y su poco interés por organizarse y capacitarse. Se han ofrecido talleres sobre contabilidad, administración de empresas, mecánica básica de motores fuera de borda, resolución de conflictos, legislación pesquera y legislación de recursos naturales. No obstante, este sector responde muy lentamente, debido en parte a que ha recibido muchas ofertas de ayuda que han fracasado. Se ha propuesto la creación de una instancia de co-manejo, pero el sector oficial está muy débil; hay muchos problemas de corrupción y la política implantada hasta ahora ha sido conflictiva, contradictoria y represiva. Esta situación desfavorece el co-manejo y genera desconfianza en el pescador, quien sospecha de todo y de todos.

En el sector *agropecuario*, el CEBSE labora con grupos de campesinas para facilitar la capacitación de líderes y el desarrollo rural sostenible. Ocho promotoras campesinas reciben adiestramiento como facilitadoras en todo lo referente al manejo de huertos orgánicos, desde la elaboración de aboneras hasta el mercadeo de productos agrícolas; también reciben capacitación sobre el manejo sanitario del agua y el uso de plantas medicinales. Cada una de las ocho promotoras trabajará a su vez para orientar a un mínimo de cinco mujeres en su comunidad. Les transmitirá sus conocimientos y les ayudará a establecer huertos en sus patios, a utilizar y cultivar las plantas medicinales, a mercadear sus productos agrícolas y a evitar enfermedades mediante el uso más higiénica del agua.

Aspectos institucionales

El CEBSE es sin duda una de las ONGs ambientales más capacitadas y profesionales en la República Dominicana y en todo el Caribe. Hasta algunos brazos del gobierno regional han solicitado apoyo al CEBSE. Muchos desean conocer cuál es el secreto de la organización, cómo ha podido facilitar tantos proyectos de desarrollo en tan poco tiempo y aún proyectarse como organización de sólido futuro.

En parte, el éxito del CEBSE se debe a que la mayoría de su personal se identifica con su misión y se sacrifica por ella. Además, dentro de la organización, el proceso de tomar las decisiones es altamente participativo y democrático. En la mayoría de los casos, antes de tomar una decisión se consulta con todo el personal, se buscan opiniones y sugerencias, y luego se aplica una u otra medida. Si la decisión a tomar afecta los recursos naturales de la zona, todos los usuarios de éstos también son consultados. En conjunto se determinan los problemas y se plantean las soluciones. Luego se realizan las gestiones necesarias para enfrentar los retos que se presenten.

También se pueden destacar los múltiples esfuerzos que se han hecho para ser cada vez más eficientes, más transparentes, más independientes. Periódicamente, el CEBSE envía informes financieros, planes de trabajo y presupuestos a todos sus donantes. Además, se realizan auditorías anuales y gracias a los servicios brindados por un contador público autorizado se ha atemperado el sistema de contabilidad a las leyes y requisitos locales, y el mismo está totalmente computarizado. Finalmente, el CEBSE cuenta con una persona que se dedica exclusivamente a la recaudación de fondos.

El proceso de la planificación incluye matrices de proyección para dos y cinco años. Estas desglosan objetivos, productos, actividades, indicadores y presupuestos, y se actualizan anualmente. Además, los integrantes del CEBSE

implementan diversos mecanismos para medir y evaluar su labor a fin de poder planificar las acciones futuras con mayor precisión.

Para el CEBSE, la planificación es un instrumento de trabajo de mucha importancia, pero se percibe como una herramienta y nunca como una "camisa de fuerza". Los planes (creados por un proceso de consenso) se transmiten a las comunidades junto a los conocimientos necesarios para que se realicen y se adapten de forma eficiente.

Análisis

El proceso de efectuar el co-manejo de los recursos naturales en la región de Samaná se inició en el 1992 y no se recogieron los primeros frutos hasta el 1996. La planificación participativa es un proceso largo, pues depende de que las comunidades e instancias locales alcancen un nivel equitativo de conocimientos sobre su realidad, y que se vean motivados a participar a través de los años.

La participación se ha sostenido de manera más activa en aquellos sectores donde paralelo al proceso de planificación, se iban resolviendo problemas tan pronto éstos fueran identificados. Como parte de este proceso se les pedía a las comunidades y a los otros involucrados que identificaran algo concreto que debía ser solucionado y al que ellos podrían contribuir de alguna manera. Cuando era factible, el CEBSE estimulaba el interés de las comunidades en la fase de planificación. Claro está, la participación de las comunidades hizo que el proceso de planificación fuera más lento. En algunos casos, no se esperó a tener toda la información necesaria al implantar los planes. A consecuencia, se cometieron algunos errores.

En fin, muchos pequeños problemas fueron resueltos mientras que varios problemas graves quedan aún por enfrentar. Sin embargo, el CEBSE tiene la gran ventaja de que su labor se construye en función de la participación, de la responsabilidad compartida, y nunca del paternalismo.

Lecciones aprendidas

El CEBSE ha podido articular con precisión algunas lecciones aprendidas a partir de cinco años de trabajo. Verdadas aquí, las mismas podrían servir de guía para otras organizaciones que anhelan estimular un proceso de co-manejo de los recursos naturales en su región.

1. El co-manejo es un proceso muy complejo. El mismo requiere de metodologías y prácticas que superan las tendencias convencionales de transferencia de información y tecnología.
2. La planificación es importante para orientar los trabajos, pero los planes deben ser flexibles, así permitiendo el insumo creativo de las comunidades.
3. Para lograr impactos sostenidos de alcance, hay que trabajar de manera coordinada con todos los sectores involucrados en el uso y la protección de los recursos.
4. Las propuestas de trabajo no deben abarcar demasiado. Deben señalar lo que se pueda hacer y cómo hacerlo bien dentro de un tiempo limitado y con los materiales disponibles.
5. No se debe trabajar por el protagonismo, sino por resolver problemas.
6. Para poder mantener el interés y la confianza del pueblo, hay que actuar rápidamente para solucionar (o comenzar a solucionar) problemas concretos.
7. Es preciso incorporar a la mayor cantidad de personas y sectores posibles durante todo el proceso. No es suficiente pedirles información y opiniones. Hay que integrarlos a las acciones para que comiencen a identificarse con la solución de un problema.
8. Nunca se debe ocultar información; siempre hay que compartir, demostrar, enseñar, socializar, enseñarles todo a todos sin temer que nos roben la idea. (¡Ojalá lo hagan!)
9. Hay que ser transparente y honesto, no importa lo que parezca costar.
10. Al momento de tomar una decisión, hacer a todos los involucrados co-responsables de los logros o fracasos que se tengan producto de ella.
11. No presentarse como una "super-organización". Admitir que existen fallas, problemas, debilidades.
12. La evaluación y la autocrítica son esenciales para crecer con fuerza e integridad. ■

COMMUNIDAD & El MEDIO AMBIENTE: Lecciones del Caribe

Una Serie del Instituto Panos y el Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI).

El Instituto Panos

EE.UU.

1701 K Street, N.W.

Suite 1100

Washington, D.C. 20006

Teléfono: (202) 223-7949

Facsimile: (202) 223-7947

Correo electrónico: panos@cais.com

Haiti

B.P. 1595

17 rue Wilson

Deuxième, Pacot

Port au Prince

Haiti

Teléfono: (509)45-1672

Facsimile: (509)45-7925

Correo electrónico: panos@maf.org

El Instituto Panos es una organización internacional de información establecida en Washington D.C. como una corporación no lucrativa 501(c)(3). La misión de Panos es reenfocar elementos de sociedades civiles mejorando el cubrimiento de temas importantes o poco conocidos. Con ese propósito, Panos colabora con periodistas en aproximadamente 40 países, aumentando su capacidad para hacer su trabajo. Panos se ha unido recientemente con The Fund for Peace, una federación de organizaciones con mentalidades similares, para aumentar tanto nuestra estabilidad institucional como nuestro impacto programático.

Panos ha iniciado recientemente MEDIANET, un proyecto del periodismo que cruza las fronteras y conecta a los periodistas en equipos de trabajo en el campo y/o vía medios electrónicos para colaborar en la producción de reportajes. El objeto de MEDIANET es crear un mecanismo sostenible donde los periodistas que enfrenten circunstancias difíciles para trabajar puedan superar obstáculos de distancia, escasez de recursos y énfasis editorial, para dar voz a temas poco conocidos.

El Centro para la Conservación
y el Ecodesarrollo de la Bahía de

Samaná y su Entorno

(CEBSE, Inc)

Sto. Domingo

Angel María Liz 8

Mirador Sur

Santo Domingo

República Dominicana

Teléfono: (809) 473-6133

Facsimile: (809) 473-6268

Correo electrónico: cebse@aacr.net

Samaná

Avenida Malecón

Zona Tiro al Blanco

Samaná

República Dominicana

Teléfono: (809) 538-2042

Facsimile: (809) 538-2792

El Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE Inc.) es una organización dominicana, sin fines de lucro, incorporada mediante decreto número 79-91 del 28 de febrero de 1991.

La misión de CEBSE es la conservación y aprovechamiento sostenido de los recursos naturales y culturales de la Bahía de Samaná y las regiones naturales que rodean, con participación activa de las comunidades.

Desde 1992, CEBSE viene trabajando en la región de Samaná y ha elaborado junto a los usuarios de los recursos naturales, una estrategia para lograr la conservación y desarrollo sostenible de la región de Samaná, propuesta ante la UNESCO para ser declarada Reserva de la Biosfera.

Las estrategias son implementadas a través de programas de:

- Participación Comunitaria y Educación Ambiental
- Desarrollo sostenible
- Conservación de la Biodiversidad
- Coordinación y Apoyo Interinstitucional.

El Instituto Caribeño de
Recursos Naturales (CANARI)

Sta. Lucía

P.O. Box VF 383

Vieux Fort

St. Lucía

Teléfono: (758) 454-6060

Facsimile: (758) 454-5188

Correo electrónico: canari@candw.lc

Sta. Cruz

1113 Strand Street

Christiansted, St. Croix

US Virgin Islands 00820

Teléfono: (340) 773-9854

Facsimile: (340) 773-5770

Correo electrónico:

ac636@virgin.usvi.net

El Instituto Caribeño de Recursos Naturales es una organización no gubernamental de carácter regional que se ocupa de los temas relacionadas con la conservación y el desarrollo sostenible en el Caribe insular.

La misión de CANARI es crear avenidas que conduzcan a la participación equitativa y a la colaboración efectiva de las comunidades e instituciones caribeñas en la gestión del uso de recursos naturales que son críticos para el desarrollo.

Con oficinas en Sta. Lucía y Sta. Cruz, Islas Virgines (EE. UU.), el instituto tiene un interés particular y una experiencia acumulada de varios años en la identificación y promoción de formas de gestión participativas y colaborativas.

Este caso de estudio, *Hacia el Co-manejo de los Recursos Naturales en una Región Costera: El CEBSE en la República Dominicana*, fue producido con el apoyo generoso de la Fundación Ford y Hivos.

**Escrito por Rosa Lamelas, CEBSE
Redactado por María Benedetti
Producido por Nicole A. Brown, CANARI
Diseño original: Studio Grafik**

**INSTITUTO
PANOS**

**CANARI
Instituto Caribeño de
Recursos Naturales**

**CEBSE
Centro para la Conservación y
el Ecodesarrollo de la Bahía de
Samaná y su Entorno**

Instituto Panos e Instituto Caribeño de Recursos Naturales, 1999